

UN TEMA A VARIAS VOCES

Facilitación, Coaching y Consultoría

Recopilación y corrección de estilo para ALFA a cargo de: Miriam Castillo P.

Comisión de Formación y Gestión Del Conocimiento de ALFA

CONTENIDO

UNA PROVOCACIÓN PARA ABRIR EL DEBATE, a cargo de Miriam Castillo P. (Venezuela)

UN ENREDO AL QUE SE AGREGA LA EDUCACIÓN EXPERIENCIAL, por Ana Zamorano (Bolivia)

EL COACHING COMO TÉCNICA Ó HERRAMIENTA, por María Francia Uttard (Chile/Costa Rica)

UN MUNDO DE CONCEPTOS Y ALCANCES POR ACLARAR-ME, por Alba Gamarra (Bolivia)

¿COACHING SERÍA EL ESTAR-HACIENDO QUÉ EXACTAMENTE? , por Fernando Castro Rovira (Bolivia/Uruguay)

ENTRE LA MERCADOTECNIA Y EL “TEQUILA COACHING”, por Ricardo Morado (México)

CON LA MIXTURA DE NUESTRA LATINIDAD, por José Strongone (Venezuela)

SOBRE EL COACHING ONTOLÓGICO, por María Francia Uttard (Chile/Costa Rica)

FACILITACIÓN Y FACILITACIÓN PROFESIONAL, por José Strongone (Venezuela)

PRESENTACIÓN:

Un programa televisivo donde entrevistaban a una "Coach" revivió en mi la inquietud profesional en torno a los puntos de encuentro y distinciones entre la facilitación, la consultoría y el coaching. Con formación profesional en estas tres "disciplinas" siempre he pensado que hay una suerte de tierra movediza o tierra de nadie que da lugar a muchas y arbitrarias interpretaciones de los límites de cada una de ellas con riesgo de prácticas no siempre apegadas a la ética profesional.

Lo anterior me llevó a plantear ante mis colegas de Alfa, a través de nuestra comunidad virtual Alfa Red, un debate en torno a esta inquietud.

A continuación expongo a manera de artículos la invitación que hice a mis colegas ALFA y las interesantes respuestas obtenidas, las cuales pudieran servir de punto de partida para ampliar y profundizar en este tema.

UNA PROVOCACIÓN PARA ABRIR EL DEBATE, a cargo de Miriam Castillo P. (Venezuela)

Hola Colegas Facilitadores de Alfa

Estoy escuchando una entrevista televisiva de una "Coach Venezolana" y me sigue sorprendiendo y "pre-ocupando" la apropiación que hacen algunos profesionales del "coaching" de lo que yo suponía eran "asuntos inherentes" a la Facilitación o a la "Consultoría de Procesos". Cada vez más se ha ido haciendo una "integración libre" donde la Facilitación y la Consultoría de Procesos pasan a ser "subsidiarias" de esa "Profesión Emergente" denominada Coaching.

Como ya saben tengo formación y experiencia en estas tres ¿Profesiones? (Facilitación, Consultoría de Procesos y Coaching), y quizás por ello me resulta "preocupante" la forma como el Coaching ha ido ganando "terreno" al punto que cuando le trato de explicar a alguna persona lo que es la Facilitación o la Consultoría de Procesos, e incluso la Psicoterapia Transaccional, donde

igualmente tengo formación y experiencia, suelen responderme "!Ah!. pero entonces eso es Coaching"

Quisiera pasar de la "PRE-OCUPACIÓN" a la "OCUPACIÓN", logrando darle a la Facilitación el peso específico dentro de este "cuasi-enredo" disciplinario que se ha ido armando en torno a estas tres PROFESIONES.

¿Por dónde comenzamos a desenredar la madeja? ¿Qué preguntas "desenredadoras/potenciadoras/generadoras se les ocurre?

Espero sus reflexiones.

UN ENREDO AL QUE SE AGREGA LA EDUCACIÓN EXPERIENCIAL, por Ana Zamorano (Bolivia)

Comparto la preocupación y para aumentar el enredo, también está el Educador Experiencial que se diferencia del Facilitador y el Animador Socio Cultural, profesiones que trabajan de cerca con la facilitación pero que no son lo mismo.

Creo que lo más importante para nosotros como Asociación Latinoamericana de Facilitadores es justamente abordar el tema para trabajar la razón de ser y la esencia de la facilitación y sus diferencias.

EL COACHING COMO TÉCNICA Ó HERRAMIENTA, por María Francia Uttard (Chile/Costa Rica)

Queridos amigos,

La verdad que personalmente me centraría en lo que hacen los facilitadores quienes para realizar la facilitación pueden utilizar el Coaching como "técnica o herramienta", aunque no sea muy afortunado llamarlo herramienta, al igual que la PNL. o la dramaturgia.

Lamentablemente ahora cualquier persona o muchos facilitadores se presentan como coach, pero ¿Cuál es su formación para asumirse como tal?

UN MUNDO DE CONCEPTOS Y ALCANCES POR ACLARAR-ME, por Alba Gamarra (Bolivia)

Estimados amigos:

Me parece genial aprender sobre estos términos y analogías.

En mi caso personal mi “de- formación” viene de haberme entrenado a los 16 años como profesora de inglés para niños; luego haber hecho cursos de “moderación” para habilitarme con COSUDE y con la Cooperación Alemana, para finalmente aprender sobre “facilitación” gracias a Gilberto Brenson a través de Amauta LLC. así como con la IAF (Interamerican Association of Facilitators).

Me parece que hay un mundo de conceptos y alcances por aclarar y aclarar-me, pues aún me falta, y nos falta, comprender a cabalidad la magnitud de estos conceptos y estas charlas van abriendo mi mente.

¿COACHING SERÍA EL ESTAR-HACIENDO QUÉ EXACTAMENTE? , por Fernando Castro Rovira (Bolivia/Uruguay)

Me he sentido interpelado por las inquietudes expresadas por mis colegas. Quiero compartir algunas de mis reflexiones.

Primero ¿desde qué lugar digo lo que digo? Tengo formación como psicólogo clínico (muy ecléctico, aunque más bien psicoanálisis; las “capillas” y “cofradías” me horrorizan). Mi especialización me orientó hacia la psi social y luego a la organizacional derivada de mis haceres... y por ahí me enganché con la propuesta de la “ontología del lenguaje” (Echeverría)¹ e hice mi formación como “coach ontológico empresarial” con él, acompañando luego procesos de reflexión y formación con su equipo como “coach supervisor” (2003-2006)

Ya en el proceso de mi formación como “coach” me hice preguntas sobre los límites/fronteras con procesos “psicoterapéuticos” y creí haberlas resuelto, en parte por lo menos. Pero me quedó una gran inquietud sobre lo que en ese momento me parecía un “efecto perverso” (efecto no deseado) y era el percibir cómo se paraban muchas personas que habían pasado por la formación; me

¹ Rafael Echeverría

pareció percibir que se estaba ante la “aparición de terapeutas salvajes”, que además carecían de una mínima base para integrar coherentemente las distinciones.

A medida que fui entrando en contacto con el “mundo del Coaching” fui percibiendo una suerte de “banalización” de la palabra y consecuentemente de lo que el “hacer Coaching” suponía. Participé como fundador de la Asociación de Coaching Profesional del Uruguay, y luego del Capítulo Uruguayo de la ICF... Hoy “he fugado de esos espacios”... No me identifico ni con lo que se dice, ni con lo que se hace bajo esos “paraguas”

Mi pregunta hoy es: ¿Qué es el Coaching? Y una previa, o derivada tal vez, “ser coach” ¿en qué consiste? Y, hoy, no tengo respuesta para ninguna de esas preguntas.

No soy anglófilo, pero del poquito inglés que aprendí me quedó que “ing” tiene que ver con el gerundio de un verbo; es decir, es el “estar-haciendo” Entonces, ¿“Coaching” sería el estar-haciendo “qué exactamente”? y ¿qué definiría el hacer de un “coach”? (palabra originada en “cochero”)

Los humanos nos definimos por nuestros haceres; es más, ellos definen en parte nuestras identidades (el cómo somos conocidos por los demás)...

Con Maturana², que algunos nombran como “padre del Coaching ontológico” – algo que él rechaza rotundamente, se lo he escuchado varias veces – he aprendido que cuando necesitamos poner adjetivos a un sustantivo “es porque éste no hace lo que dice” : Coaching trascendental, Coaching sistémico, Coaching sanación, Coaching integral... y podría seguir... ¿Qué hace el Coaching exactamente? O ¿Qué es como aproximación específica al fenómeno humano? Entonces, no me sorprende que “a cualquier cosa se le llame Coaching” y que con cualquier soporte de formación algunos/as se “llamen” “coaches”...

² Humberto Maturana

Estas son mis reflexiones, en este hoy y por ello provisorias, que contienen interrogantes y ninguna certeza (lo que es una buena emoción para reflexionar y construir pistas (camino) y algunos puentes.

ENTRE LA MERCADOTECNIA Y EL “TEQUILA COACHING”, por Ricardo Morado (México)

¿Coaching o no Coaching? Es el dilema entre ser y no ser que ya planteaban los griegos.

Estamos ante el mismo dilema de los perfumes ¿El envase o la esencia? ¿Qué lleva a la gente a comprar? ¿Qué lo lleva a usarlo?

Acá en México existen distintos tipos de quesos: gouda, mozzarella, blue chesse, groupere, oaxaca, ranchero, chihuahua, monterrey, cotija, de cabra, con ceniza, panelas, requesón, incluso existe uno que está elaborado con la pulpa de una fruta llamada tuna y que es el fruto del nopal, no es de leche este último no es producto lácteo y mucho menos tiene un proceso similar a los otros.

¿Qué tienen en común todos estos quesos? Nada más el nombre. Ahora hay coaching tan variado, como lo hay en las terapias o psicoterapias, ahora existen procesos de acompañamiento y desarrollo, con perros, caballos y ¿por qué no?, hasta con ranas.

Estamos viendo el triunfo de la fusión en todo: comida de fusión, música de fusión, teatro de fusión, teoría del campo unificado (de fusión) y por lo que veo podría ser imparable.

Llamar a una cosa con un nombre que denota más significados es mera mercadotecnia para llegar a más públicos.

Por favor sigan con el tema, que yo particularmente estoy esperando que se haga oficial la iniciativa que hemos lanzado de hacer la certificación en

"TEQUILA COACHING", pues me crié en una cantina y allí escuchaba borrachos al por mayor y fue esa mi escuela.

CON LA MIXTURA DE NUESTRA LATINIDAD, por José Strongone (Venezuela)

Suscribo 100% los comentarios de Ricardo Morado (México) y precisamente eso intenté explicar en mi ponencia de "Facilitación 3.0", llamada así caprichosamente con el mismo objeto y propósito con el que se llama al "queso" de tuna mexicano"

Haciendo una analogía entre los *nombre-significado-contenido* del Coaching y la Facilitación, he llegado también a la conclusión que vivimos 'la época de la Fusión', que penetra también a las teorías más rigurosas y a los conceptos más académicos y técnicamente definibles.

Personalmente no le veo mucho sentido a querer adjetivar las metodologías que apuntan al desarrollo humano - eso que esencialmente hace el Coaching y la Facilitación- en todos sus niveles y manifestaciones, tanto de forma individual, grupal, social, organizacional y colectiva. Ni creo que sea ya relevante establecer cuál contiene a cuál; por tanto, creo que lo conducente es hacer uso de Competencias Integradoras, abiertas y flexibles, que sumen y adecuen a cada *contexto-circunstancia* la técnica, método o estrategia más conveniente en pro del mejor resultado posible.

De eso trata justamente la Facilitación Profesional, sin que por eso deje de ser Coaching o viceversa, en un momento dado, o cualquier otro Nombre-Modelo de Aprendizaje-Desarrollo que se pueda usar para fines similares, independientemente del nombre que se le asigne. De acuerdo con esto podría decirse que es un asunto de "*NAMING Metodológico*", por aquello que nos decía Platón: "*Lo que no tiene nombre es lo que no existe o no debería existir*", y por analogía entonces deberíamos considerar que 'si tiene nombre es porque existe o debe existir' y agrego, más allá de su contenido y/o significado, si esto es así, entonces se reduce a un simple tema de nombres y preferencias

personales sobre esos nombres, lo cual lo convertiría en un asunto meramente de Marketing.

En definitiva se plantean dos preguntas interesantes:

1. ¿Qué estamos haciendo en la Facilitación Profesional que el llamado “Coaching” y otros modelos nos están “desplazando”?
2. ¿Qué deberíamos hacer en la Facilitación Profesional para que, más allá de nuestro ámbito natural (profesionales, practicantes y seguidores/aliados de la facilitación), nos posicionemos y nos proyectemos como una metodología de avanzada? tan buena y tan válida como cualquier otra que seriamente apunte a lo mismo. Sin duda, cualquier otra “cosa” y/o “profesional”, que no tenga la misma seriedad ni logre resultados tangibles, y efectivamente verificables, esto es que le sirvan positivamente a la gente, simplemente se auto elimina.

Finalmente, considero que esto que se está ventilando en este enriquecedor debate, ya se ha venido planteando claramente en las **11 Competencias de Facilitación Profesional**, y así taxativamente se dice de ir más allá del nombre, de la técnica y/o el método propiamente dichos, de ir al propósito y el objetivo. Las 11 competencias aluden a la flexibilidad y la integración metodológica, al proceso (de cambio, de desarrollo, de resolución, de optimización, de aprendizaje y en definitiva de evolución), y sobre todo estas 11 Competencias de Facilitación Profesional señalan Competencias Personales para la transformación y el beneficio del mundo.

Me despido diciendo que no veo en esto una confrontación, sino más bien la posibilidad de un apareamiento. Fue así como se edificó nuestra “Latinidad”, y como quiera que fueron los Incas, los Maya y los Aztecas las culturas que más y mejor usaron eso que hoy llamamos Facilitación Profesional –mejor incluso que aquellos que se auto nombraron “raza superior”- nos toca pues a través de este legado que hoy hemos optimizado y desarrollado (Profesionalizado) a niveles inimaginables, y a propósito de nuestra naturaleza integradora, de nuestra capacidad de enriquecernos en la mixtura, difundir por el mundo esto a

lo que hoy queremos darle un nombre definitivo, definido y diferenciado de otros.

SOBRE EL COACHING ONTOLÓGICO, por María Francia Uttard (Chile/Costa Rica)

Me formé con Julio Olalla y Rafael Echeverría en el año 1994. En esa época los programas eran con pocos participantes, y yo diría más profundos. Los participantes salíamos sabiendo de las distinciones, y el “hacer Coaching” era imitar a nuestros maestros. Recuerdo que Maturana³ no estaba a favor del Coaching y hasta se le oponía cuando hice su maestría en el 2004, sin embargo, hoy tiene otra mirada al respecto y ofrece talleres de Coaching y Biología.

Cuando Fernando Castro dice padre del coaching ontológico me pregunto ¿Quiénes serán los padres realmente? Diría que en cierta medida fue Fernando Flores con las distinciones lingüísticas; Maturana con el aporte que ofreció desde la biología sobre la praxis del vivir y el observador (observador entre paréntesis), en los inicios del 1993 cuando Julio y Rafael⁴ se lanzaron con los programas de formación. Después Rafael hizo su aportes filosóficos y sistematizó o plasmó los conceptos en su “ontología del lenguaje” y Julio se convirtió en el mago del coaching; posteriormente hubo otras personas que profundizaron en la mirada ontológica y en especial en la arquitectura del coaching como Marcelo Krynski y Olga Suarez.

En la actualidad me preocupa la formación masiva de coaches ontológicos donde muchos salen sin tener claras las distinciones y se lanzan al mundo no como facilitadores sino como “expertos” desde el saber qué es bueno para el coachee.

Me sigo preguntando ¿Qué es el Coaching? ¿Qué es el Coaching Ontológico? ¿Qué es ser coach? ¿Qué es lo que hace y qué no hace un coach? ¿Cuál es su ética de no “meterse en terrenos que no le corresponden (ej. en la

³ Humberto Maturana

⁴ Julio Olalla y Rafael Echeverria

psicología)??. Hoy sigo desde la pregunta, desafiándome en retar algunas creencias para permitir ver las situaciones de una forma distinta, en la indagación genuina o como suelo decir, desde el amor incondicional, al servicio de la grandeza de la persona que tengo frente a mí.

FACILITACIÓN Y FACILITACIÓN PROFESIONAL, por José Strongone (Venezuela)

La diferencia entre la Facilitación y la Facilitación Profesional (me gusta escribirlas con mayúsculas al inicio, pues las percibo y las asumo como nombres propio), es la misma diferencia que hay entre bailar y bailar profesionalmente, o la misma que hay entre cocinar y cocinar profesionalmente.

Para mí es un tema de metodología, de técnica, de conocimientos sistematizados y progresivos, de aprendizaje bien dirigido -y elegido-, en suma se trata de un proceso de formación lo que determina el calificativo de "Profesional".

Yo concibo la profesionalización de cualquier oficio o actividad humana como la adquisición y puesta en práctica de teorías y conceptos, de técnicas, métodos y estrategias, y de toda una estructura (académica, en el más estricto sentido) bien concebida e implementada para el ejercicio de un determinado arte u oficio con un fin digno, útil y provechoso para quienes han de ser sus beneficiarios (del arte u oficio en cuestión) y del propio ejecutor. Habría que agregarle por supuesto muchas cosas más como la ética, los valores, la moral, los principios y otros elementos filosóficos y trascendentales, sin olvidarnos de las habilidades, destrezas y en fin, todo lo que atañe al mundo de las competencias.

El punto es que Facilitar, propiamente dicho y sin adjetivos, al igual que Bailar, Cantar, Trabajar, Cocinar y cualquier otro verbo en infinitivo, son propios del ser humano y de libre y espontánea ejecución, me atrevo incluso a decir que son inevitables y hasta necesarios, en cierto sentido. Pero de allí a ejercerlo profesionalmente hay un gran trecho y enormes diferencias. Los Padres por ejemplo, en el proceso de criar, desarrollar y educar a sus hijos, son genuinos facilitadores, así como lo son los jefes con sus colaboradores y los empresarios

con sus empleados, pero todos sabemos que no siempre se logran los mejores resultados con esa “Facilitación Empírica”, la cual ni califico ni asumo como inferior, es sólo una distinción semántica útil a nuestros fines; así por ejemplo, a muchos de nosotros nos contratan empresarios muy exitosos para Facilitar Procesos de su empresa, porque él entiende y reconoce que hay fallas en lo que ha hecho y que debe invertir para mejorarlo “Momento de llamar y apoyarse en un Facilitador Profesional del área que competa”.

Interesante pensar qué pasaría si hubiese una escuela de formación en “Facilitación Profesional para Padres”, como he visto ya, por ejemplo, “Coaching para Padres”, “Coaching para Niños”, por citar dos ejemplos. Esto a propósito de las “diversificaciones del coaching” que se han venido debatiendo en las reseñas anteriores. Estoy seguro que una “Facilitación Profesional para Padres” haría de este mundo algo mucho mejor y de sus habitantes uno seres infinitamente maravillosos. Esa es la razón por la que me enamoré de la Facilitación, tanto la Profesional como la Empírica, y la razón por la que me he casado con ella sin menosprecio de las demás técnicas, modelos y métodos que también uso y valoro para hacer eso que dijo Robert Dilts: *“construir juntos el mundo al cual todos queremos pertenecer”*

ALFA, marzo 2015